



CIUDADANÍA FIEL 2018

Esta serie ha sido preparada por la Conferencia Católica de Wisconsin como una guía para quienes deseen informar sus conciencias para poder participar más plenamente en el proceso político. Para obtener mayor información sobre el documento de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU., *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles* (FCFC, por sus siglas en inglés), visite www.faithfulcitizenship.org y www.wisconsinatholic.org.

Quinto en una serie de cinco partes

MATRIMONIO Y FAMILIA

¿Por qué son esenciales el matrimonio y la familia?

“La familia fundada en el matrimonio es la célula básica de la sociedad humana. La función, las responsabilidades y las necesidades de las familias deberían ser prioridades nacionales centrales. El matrimonio debería ser definido, reconocido y protegido como un compromiso exclusivo para toda la vida entre un hombre y una mujer, como la fuente de la próxima generación y el refugio protector de los niños. La institución del matrimonio se ve socavada por la ideología del ‘género’, que rechaza la diferencia sexual y la complementariedad de los sexos y presenta falsamente al ‘género’ como nada más que una construcción social o realidad psicológica, que una persona puede elegir en desacuerdo con su realidad biológica (véase *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, no. 224). Como ha enseñado el papa Francisco, ‘La remoción de la diferencia [sexual], en efecto, es el problema, no la solución’ (Audiencia general, 15 de abril de 31 2015). ... Esta afirmación de ninguna manera compromete la oposición de la Iglesia a la discriminación injusta contra los que experimentan ‘tendencias homosexuales profundamente arraigadas’, que ‘deben ser acogidos con respeto, compasión y delicadeza’ (*Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 2358)”. (FCFC, 70)

¿Qué políticas públicas ayudan a las familias?

“Las políticas de impuestos, trabajo, divorcio, inmigración y bienestar deberían hacer valer el significado y el valor, dados por Dios, del matrimonio y la familia, ayudar a las familias a permanecer unidas y recompensar la responsabilidad y el sacrificio que se hacen a favor de los hijos. Los salarios deberían permitir a los trabajadores mantener a sus familias, y debería haber ayuda pública disponible para ayudar a las familias pobres a vivir con dignidad. Tal ayuda debería ser proporcionada de manera que promueva la consiguiente autonomía económica”. (FCFC, 70)



George Martell (cropped/shaded)

¿Qué derechos tienen los niños?

“El papa Francisco ha subrayado, ‘Los niños tienen el derecho de crecer en una familia, con un papá y una mamá, capaces de crear un ambiente idóneo para su desarrollo y su maduración afectiva’ (Discurso sobre la complementariedad del hombre y la mujer, 17 de noviembre de 2014). Los niños que pueden ser colocados en hogares de guarda o con padres adoptivos tienen derecho a ser colocados en hogares con un hombre y una mujer casados, o si no es posible, en entornos que no contradigan el auténtico significado del matrimonio. Los proveedores de servicios de bienestar infantil, en consonancia con sus creencias religiosas, tienen derecho a colocar niños en este tipo de hogares en lugar de en otros entornos. Nos oponemos a la obligatoriedad de los anticonceptivos y el aborto en los programas públicos y planes de salud, los cuales ponen en peligro los derechos de conciencia y pueden interferir con el derecho de los padres a guiar la formación moral de sus hijos”. (FCFC, 71)

CUIDADO DE LA CREACIÓN

¿Qué podemos hacer para proteger el medio ambiente natural y ayudar a los pobres?

“Proteger la tierra, el agua y el aire que compartimos es un deber religioso de corresponsabilidad y refleja nuestra responsabilidad hacia con los niños nacidos y no nacidos, quienes son los más vulnerables en el asalto al medio ambiente. ... Hay muchas medidas concretas que podemos tomar para asegurar la justicia y la solidaridad entre las generaciones. ... Nuestra Conferencia ofrece un llamado específico a tratar seriamente la cuestión del cambio climático global, enfocándose en la virtud de la prudencia, la búsqueda del bien común y el impacto en los pobres, particularmente en los trabajadores vulnerables y las naciones más pobres. Los Estados Unidos deberían ser líderes, contribuyendo al desarrollo sostenible de las naciones más pobres y promoviendo una mayor justicia compartiendo el peso del deterioro, abandono y recuperación ambiental. Es importante que abordemos la cuestión del creciente número de migrantes que se desarraigan de su tierra natal como consecuencia de la degradación ambiental y el cambio climático. Actualmente ellos no son reconocidos como refugiados en ningún convenio internacional existente y por lo tanto no tienen las protecciones legales de que deberían gozar”. (FCFC, 86)

JUNTO CON LA IMPORTANCIA DE LOS PEQUEÑOS GESTOS COTIDIANOS, EL AMOR SOCIAL NOS MUEVE A PENSAR EN GRANDES ESTRATEGIAS QUE DETENGAN EFICAZMENTE LA DEGRADACIÓN AMBIENTAL Y ALIENTEN UNA CULTURA DEL CUIDADO QUE IMPREGNE TODA LA SOCIEDAD.

(Papa Francisco, *Laudato Si'*, 231)

Para mayor información sobre el documento de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU. *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles* (FCFC), visite www.faitfulcitizenship.org y www.wisconsincatholic.org.



Carlos ZGZ (cropped/shaded)

¿Y qué decir de asegurarse que nazcan menos personas en condiciones de pobreza?

Como explica el Papa Francisco, “En lugar de resolver los problemas de los pobres y de pensar en un mundo diferente, algunos atinan sólo a proponer una reducción de la natalidad. No faltan presiones internacionales a los países en desarrollo, condicionando ayudas económicas a ciertas políticas de ‘salud reproductiva’... Culpar al aumento de la población y no al consumismo extremo y selectivo de algunos es un modo de no enfrentar los problemas. Se pretende legitimar así el modelo distributivo actual, donde una minoría se cree con el derecho de consumir en una proporción que sería imposible generalizar, porque el planeta no podría ni siquiera contener los residuos de semejante consumo. Además, sabemos que se desperdicia aproximadamente un tercio de los alimentos que se producen, y ‘el alimento que se desecha es como si se robara de la mesa del pobre’. De cualquier manera, es cierto que hay que prestar atención al desequilibrio en la distribución de la población sobre el territorio, tanto en el nivel nacional como en el global, porque el aumento del consumo llevaría a situaciones regionales complejas, por las combinaciones de problemas ligados a la contaminación ambiental, al transporte, al tratamiento de residuos, a la pérdida de recursos, a la calidad de vida”. (*Laudato Si'*, 50)